



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

CON OCASIÓN DE LA ELECCIÓN DE NUESTROS GOBERNANTES

“Ruego lo primero que hagan súplicas y oraciones por todos los constituidos en autoridad...”

(1 Tim 2, 1-4)





Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

COMISIÓN NACIONAL DE LITURGIA

2018

Cercano ya el día de la elección de nuestros gobernantes, invocamos la Sabiduría de lo alto, para que nos ilumine y, en aras del bien común, podamos elegir sabiamente a aquellos en quienes delegaremos la función de gobernar.

Reunida la comunidad se propone un esquema para la adoración de la Eucaristía fuera de la Misa, en la fiesta de la Presentación del Señor, el día 2 de febrero.

I. INDICACIONES GENERALES.

1. La celebración eucarística es el origen y el fin del culto a la Eucaristía que se le tributa fuera de la Misa¹. Por esta razón, toda adoración eucarística debe aparecer como prolongación de la Eucaristía, de forma que el culto del Santísimo Sacramento manifieste su relación con la Misa². De aquí nace una doble petición: celebrar la adoración eucarística inmediatamente después de la Misa, de forma que se manifieste con mayor claridad que es prolongación del sacrificio; y consagrar la hostia en la Misa que precede a la adoración.
2. Si a lo largo de la jornada de oración se va a celebrar la Misa en el mismo templo donde está expuesto el Santísimo Sacramento, éste debe reservarse antes de iniciar la Eucaristía y volverse a exponer al final de ésta, según lo indicado más adelante.
3. La exposición del Santísimo debe ordenarse de tal manera que, antes de la bendición con el Sacramento (o de su reserva), se dedique un tiempo conveniente a la lectura de la Palabra de Dios, a los cánticos, a las preces y a la oración en silencio prolongada durante algún tiempo³. Por esta razón, este subsidio propone una serie de celebraciones para ser llevadas a cabo por quienes participan de este espacio de oración (además, recuérdese que sólo esta celebración litúrgica admite oraciones de piedad popular en su realización).
4. Por ser una celebración litúrgica, la adoración eucarística se rige por las normas propias de la Liturgia para la selección de los cantos (CONFERENCIA EPISCOPAL DE COSTA RICA, *Instrucción para los animadores del canto litúrgico*, 2015). Además, para asegurarse la escogencia de cantos apropiados, puede apoyarse en el libro "*Cantad Alegres a Dios. Cantoral Litúrgico*" (abreviado como: CADCL).

¹ Cf. Instrucción *Eucharisticum Mysterio* sobre el culto del misterio eucarístico, n. 3.

² *Ritual de la Sagrada Comunión y del culto a la Eucaristía fuera de la Misa. Reformado por mandato del Concilio Vaticano II y promulgado por su santidad el Papa Pablo VI. Aprobado por la Conferencia Episcopal Española y confirmado por la Sagrada Congregación para los sacramentos y el culto divino*, Barcelona: Coeditores Litúrgicos, 2000⁴, n. 82, p. 50.

³ Cf. *Ibíd.*, n. 89, p. 52.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

Congregado el pueblo, que puede entonar algún canto si se juzga oportuno (*Salve, hostia divina CADCL n. S.23 u otro apropiado*), el ministro se acerca al altar, expone el Santísimo Sacramento y -si se emplea la custodia- lo incienso.

Himno

Que la lengua humana cante este misterio:
la preciosa sangre y el precioso cuerpo.
Quien nació de Virgen Rey del universo,
por salvar al mundo, dio su sangre en precio.

Se entregó a nosotros, se nos dio naciendo
de una casta Virgen; y, acabado el tiempo,
tras haber sembrado la palabra al pueblo,
coronó su obra con prodigio excelso.

Fue en la última cena -ágape fraterno-,
tras comer la Pascua según mandamiento,
con sus propias manos repartió su cuerpo,
lo entregó a los Doce para su alimento.

La Palabra es carne y hace carne y cuerpo
con palabra suya lo que fue pan nuestro.
Hace sangre el vino, y, aunque no entendemos,
basta fe si existe corazón sincero.

Adorad postrados este Sacramento.
Cesa el viejo rito; se establece el nuevo.
Dudan los sentidos y el entendimiento:
que la fe lo supla con asentimiento.

Himnos de alabanza, bendición y obsequio;
por igual la gloria y el poder y el reino
al eterno Padre con el Hijo eterno
y el divino Espíritu que procede de ellos. Amén.

O bien, si se celebra al final del día:

Himno

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo⁴

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo
al acabar el día su jornada,
y, libres ya mis manos del trabajo,

⁴Himno de las Vísperas del miércoles III del Salterio.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

a hacerte ofrenda del trabajo vengo.
Señor, tú eres mi paz y mi consuelo
cuando las luces de este día acaban,
y, ante las sombras de la noche oscura,
mirarte a ti, mi luz, mirarte puedo.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,
y aunque me abruma el peso del pecado,
movido por tu amor y por tu gracia,
mi salvación ponerla en ti yo quiero.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,
muy dentro de mi alma tu esperanza
sostenga mi vivir de cada día,
mi lucha por el bien que tanto espero.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo;
por el amor de tu Hijo, tan amado,
por el Espíritu de ambos espirado,
conduce nuestra senda hacia tu encuentro. Amén.

La comunidad se prepara ahora para la oración común.

I. **POR LA PAZ Y LA JUSTICIA.**

“Señor, da la paz a los que esperan en ti, escucha las súplicas de tus siervos y llévanos por el camino de la justicia”.

Sir. 36, 18.19

Somos testigos de cómo la violencia se ha convertido para muchos en una opción para solucionar los problemas del mundo de hoy. Incluso en nuestro pueblo, vemos cuánta muerte y dolor siguen flagelando a nuestras familias. Dirijamos ahora nuestra oración, para que podamos optar por un camino de reconciliación que nos conduzca a la paz verdadera, de manera que edifiquemos un mundo más justo para todos.

Los pacíficos siembran la paz y cosechan frutos de justicia.

Lectura de la carta del apóstol Santiago

3, 13-18

Hermanos míos: ¿Hay alguno entre ustedes con sabiduría y experiencia? Si es así, que lo demuestre con su buena conducta y con la amabilidad propia de la sabiduría. Pero si ustedes tienen el corazón amargado por envidias y rivalidades, dejen de presumir y engañar a costa de la verdad.

« Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio »

Cf. Sacrosanctum Concilium, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

Esa no es la sabiduría que viene de lo alto; ésa es terrenal, irracional, diabólica; pues donde hay envidias y rivalidades, ahí hay desorden y toda clase de obras malas.

Pero los que tienen sabiduría que viene de Dios son puros, ante todo. Además, son amantes de la paz, comprensivos, dóciles, están llenos de misericordia y buenos frutos, son imparciales y sinceros. Los pacíficos siembran la paz y cosechan frutos de justicia.

Palabra de Dios.

Después de un espacio de silencio se canta o proclama el salmo.

Del salmo 84

R. Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Lo que dice el Señor voy a escuchar:

Dios anuncia la paz a su pueblo.

La salvación se acerca ya a sus fieles
y habitará la gloria en nuestro suelo. **R.**

La verdad y el amor se encontrarán,
la justicia y la paz se darán un beso;
brotará de la tierra la verdad,
mirará la justicia desde el cielo. **R.**

El Señor nos dará la lluvia,
producirá su fruto nuestra tierra.
Le irá abriendo camino la justicia,
y seguirá la salvación sus huellas. **R.**

Después se procura un espacio de silencio invitando a orar por la paz y la no violencia. Se puede entonar un canto (se sugiere: *Paz en la tierra* CADCL n. T.43 u otro canto apropiado). Luego se invita a la meditación.

Para meditar:

También Jesús vivió en tiempos de violencia. Él enseñó que el verdadero campo de batalla, en el que se enfrentan la violencia y la paz, es el corazón humano: «Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos» (Mc 7, 21). Pero el mensaje de Cristo, ante esta realidad, ofrece una respuesta radicalmente positiva: él predicó incansablemente el amor incondicional de Dios que acoge y perdona, y enseñó a sus discípulos a amar a los enemigos (cf. Mt 5,44) y a poner la otra mejilla (cf. Mt 5,39). Cuando impidió que la adúltera fuera lapidada por sus acusadores (cf. Jn 8,1-11) y cuando, la noche antes de morir, dijo a Pedro que envainara la espada (cf. Mt 26,52), Jesús trazó el camino de la no violencia, que siguió hasta el final, hasta la cruz, mediante la cual construyó la paz y destruyó la enemistad (cf. Ef 2,14-16). Por esto, quien acoge la Buena Noticia de Jesús reconoce su propia violencia y se deja curar por la misericordia de Dios, convirtiéndose a su vez en instrumento de

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

reconciliación, según la exhortación de san Francisco de Asís: «Que la paz que anunciáis de palabra la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones» (FONTI FRANCESCANE, *Leyenda de los tres compañeros*, n. 1469).

Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia. Esta —como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI— «es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay *demasiada* violencia, *demasiada* injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un *plus* de amor, un *plus* de bondad. Este “*plus*” viene de Dios» (*Angelus*, 18 febrero 2007). Y añadía con fuerza: «para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien *está tan convencido del amor de Dios y de su poder*, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad. El amor a los enemigos constituye el núcleo de la “*revolución cristiana*”». Precisamente, el evangelio del *amad a vuestros enemigos* (cf. *Lc 6,27*) es considerado como «la *charta magna* de la no violencia cristiana», que no se debe entender como un «rendirse ante el mal [...], sino en responder al mal con el bien (cf. *Rm 12,17-21*), rompiendo de este modo la cadena de la injusticia». (PAPA FRANCISCO, *Mensaje para la celebración de la 50 Jornada Mundial de la Paz, «La no violencia: un estilo de política para la paz*», 1 de enero de 2017).

Se invita a orar en silencio a favor de la paz y la justicia. Luego se invita a la oración comunitaria:

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, que dio al mundo la paz por la venida de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

R. *Que seamos constructores de la paz.*

- Para que el Rey de la gloria y Príncipe de la paz dé a su santa Iglesia el gozo de la caridad, la plenitud de la unidad y la abundancia del orden y de la justicia. Roguemos al Señor.
- Para que todas las naciones y sus gobiernos, vencido el orgullo y la rivalidad, reparen las injusticias y trabajen con generosidad por el progreso de los otros pueblos. Roguemos al Señor.
- Para que cese todo tipo de violencia en medio de nuestra nación, y se opte por el camino del diálogo que nos permita construir una sociedad más justa para todos. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad cristiana, para que unidos en mutua y fraternal caridad demos al mundo ejemplo de justicia, de amor y de paz. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y lleno de misericordia, que de tal modo amaste al mundo que le diste a tu Hijo Unigénito; oye bondadosamente las súplicas y las oraciones de tus siervos, y haz que nuestro pueblo obtenga la verdadera y sólida paz en tu Espíritu de verdad y de amor. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Se puede entonar un canto (se sugiere: Oración de san Francisco CADCL n. Q.44 u otro canto apropiado).

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

II. POR LA VIDA.

“Al principio creó Dios el cielo y la tierra y creó Dios al hombre a su imagen; y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno”

Gén 1, 1. 27.31

Todo hombre abierto sinceramente a la verdad y al bien, aun entre dificultades e incertidumbres, con la luz de la razón y no sin el influjo secreto de la gracia, puede llegar a descubrir en la ley natural escrita en su corazón (cf. *Rm* 2, 14-15) el valor sagrado de la vida humana desde su inicio hasta su término, y afirmar el derecho de cada ser humano a ver respetado totalmente este bien primario suyo. En el reconocimiento de este derecho se fundamenta la convivencia humana y la misma comunidad política" (JUAN PABLO II, *Evangelium Vitae*, n. 2).

Dirijamos ahora nuestra oración pidiendo por las autoridades civiles y sanitarias, para que promueva la cultura de la vida.

El Señor sopló en las narices aliento de vida, y el hombre comenzó a vivir.

Lectura del libro del Génesis

2, 4-9. 15

Cuando el Señor Dios hizo el cielo y la tierra, no había ningún arbusto en el campo, ni había brotado ninguna hierba silvestre, pues el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra y no había hombres que labraran el suelo y abrieran canales para que corriera el agua y regaran los campos.

Un día, el Señor Dios tomó polvo y con él formó al hombre; le sopló en las narices un aliento de vida, y el hombre comenzó a vivir. Después plantó el Señor un jardín al oriente del Edén y allí puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo germinar del suelo toda clase de árboles, de hermoso aspecto y sabrosos frutos, y además, en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

Palabra de Dios.

Después de un espacio de silencio se canta o proclama el salmo.

Del salmo 120

R. El Auxilio me viene del Señor que hizo el cielo y la tierra.

Dirijo la mirada hacia la altura
en busca de asistencia.

El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. **R.**

Pues tu guardián no duerme, evitará

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

que resbale tu pie;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel. **R.**

El Señor te custodia y te da sombra,
a tu lado se encuentra como ayuda;
no te dañará el sol durante el día,
ni en la noche, la luna. **R.**

Te preserva el Señor de todo mal
y tu vida protege;
cuida el Señor tus ires y venires
ahora y para siempre. **R.**

Después se procura un espacio de silencio invitando a orar por la paz y la no violencia. Se puede entonar un canto (se sugiere: *Señor, Dios nuestro* CADCL n. T.54 u otro canto apropiado). Luego se invita a la meditación.

Para meditar:

«No cabe duda de que, en nuestros días, con motivo de los progresos científicos y técnicos, han aumentado notablemente las posibilidades de curación física; y, sin embargo, en algunos aspectos parece disminuir la capacidad de «hacerse cargo» de la persona, sobre todo cuando sufre, es frágil e indefensa. En efecto, las conquistas de la ciencia y de la medicina pueden contribuir a mejorar la vida humana en la medida en que no se alejen de la raíz ética de tales disciplinas.

A la luz de la fe y de la recta razón, la vida humana es siempre sagrada y siempre «de calidad». No existe una vida humana más sagrada que otra: toda vida humana es sagrada. Como tampoco existe una vida humana cualitativamente más significativa que otra, sólo en virtud de mayores medios, derechos y oportunidades económicas y sociales.

El pensamiento dominante propone a veces una «falsa compasión»: la que considera una ayuda para la mujer favorecer el aborto, un acto de dignidad facilitar la eutanasia, una conquista científica «producir» un hijo considerado como un derecho en lugar de acogerlo como don; o usar vidas humanas como conejillos de laboratorio para salvar posiblemente a otras. La compasión evangélica, en cambio, es la que acompaña en el momento de la necesidad, es decir, la del buen samaritano, que «ve», «tiene compasión», se acerca y ofrece ayuda concreta (cf. *Lc* 10, 33).

La fidelidad al Evangelio de la vida y al respeto de la misma como don de Dios, a veces requiere opciones valientes y a contracorriente que, en circunstancias especiales, pueden llegar a la objeción de conciencia. Y a muchas consecuencias sociales que tal fidelidad comporta. Estamos viviendo en una época de experimentación con la vida. Pero un experimentar mal. *Tener* hijos en lugar de acogerlos como don, como he dicho. Jugar con la vida. Estad atentos, porque esto es un pecado contra el Creador: contra Dios Creador, que

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

creó de este modo las cosas. Cuando muchas veces en mi vida de sacerdote escuché objeciones: «Pero, dime, ¿por qué la Iglesia se opone al aborto, por ejemplo? ¿Es un problema religioso?» —«No, no. No es un problema religioso». —«¿Es un problema filosófico?» —«No, no es un problema filosófico». Es un problema científico, porque allí hay una vida humana y no es lícito eliminar una vida humana para resolver un problema. «Pero no, el pensamiento moderno...» —«Pero, oye, en el pensamiento antiguo y en el pensamiento moderno, la palabra *matar* significa lo mismo». Lo mismo vale para la eutanasia: todos sabemos que con muchos ancianos, en esta cultura del descarte, se realiza esta eutanasia oculta. Pero, también está la otra. Y esto es decir a Dios: «No, el final de la vida lo decido yo, como yo quiero». Pecado contra Dios Creador. Pensad bien en esto. (PAPA FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el congreso conmemorativo de la asociación de médicos católicos italianos*, 15 de noviembre de 2014).

Se invita a orar en silencio a favor de la vida. Luego se invita a la oración comunitaria:

Oremos, hermanos, al Señor todopoderoso, fuente de la vida y de todo bien, con la confianza de que escucha nuestras humildes súplicas.

R. *Señor de la vida, escúchanos.*

- Por la Iglesia, voz de los que no tienen voz: para que fiel a su misión de iluminar las conciencias de los creyentes y de los hombres de buena voluntad, recuerde constantemente a todos que la vida humana es un don precioso de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los gobiernos y los cuerpos legislativos de los pueblos: para que protejan eficazmente el derecho fundamental a la vida de todo ser humano, aun del no nacido. Roguemos al Señor.
- Por cuantos tienen a su cargo la asistencia sanitaria o el cuidado de las personas ancianas, disminuidas o minusválidas: para que nunca traicionen los principios que les definen como servidores de la vida, realizando actos que la destruyan en cualquier fase de su desarrollo. Roguemos al Señor.
- Por los adolescentes y los jóvenes: para que reciban una formación profunda, a fin de que sus impulsos y sentimientos más nobles no sean manipulados por informaciones y medios que deforman la verdad y sólo buscan oscuras ganancias. Roguemos al Señor.
- Por las mujeres embarazadas en situaciones difíciles: para que encuentren en su familia comprensión y afecto verdadero, y en la sociedad soluciones positivas y eficaces. Roguemos al Señor.

Extiende, Padre, tu mano sobre la humanidad cansada y oprimida; concédenos a nosotros una fe firme y valiente, para defender la vida y la dignidad de todo ser humano, y alcanzar la plenitud de la vida en la eternidad. Por Jesucristo, Señor nuestro. Amén.

O bien, puede dirigir con toda la comunidad la siguiente oración.

« Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio »

Cf. Sacrosanctum Concilium, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

Pidamos la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, diciendo con fe y esperanza:

Oh María,⁵
aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
a Ti confiamos *la causa de la vida*:
mira, Madre, el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas
de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos
a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.
Haz que quienes creen en tu Hijo
sepan anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el *Evangelio de la vida*.
Alcánzales la gracia de *acogerlo*
como don siempre nuevo,
la alegría de *celebrarlo* con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de *testimoniarlo*
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.

Se puede entonar un canto (se sugiere: *Nueva vida* CADCL n. K.15 u otro canto apropiado).

III. POR LAS FAMILIAS.

“Nuestro Dios apareció en el mundo y vivió entre los hombres”

Ba 3, 38

«Las “familias no son piezas de museo, sino que a través de ellas se concretiza el don, el compromiso recíproco y en la apertura generosa a los hijos, así como en el servicio a la sociedad”. La familia es la célula fundamental de la sociedad, y levadura que ayuda a que crezca un mundo más humano, más fraterno, donde ninguno se sienta rechazado o abandonado» (Encuentro con la Federación de Asociaciones de Familias Católicas de Europa (FAFCE), en su 20º aniversario, 1 de junio de 2017).

⁵JUAN PABLO II, oración de la carta encíclica *Evangelium vitae*; 25 de marzo de 1995.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

Por eso, elevemos al Padre nuestra confiada oración a favor de nuestras familias, colocando nuestra mitrada de modo especial en aquellas que enfrentan dificultades para que se renueve en ellas el don del amor que transforma y renueva la esperanza.

El niño iba creciendo y se llenaba de sabiduría.

Del Evangelio según san Lucas

2, 22-23. 39-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra de Dios.

Después de un espacio de silencio se canta o proclama el salmo.

Del salmo 90

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Tú, que vives al amparo del Altísimo
y descansas a la sombra del todopoderoso,
dile al Señor: "Tú eres mi refugio y fortaleza;
tú eres mi Dios y en ti confío". **R.**

No te sucederá desgracia alguna,
ninguna calamidad caerá sobre tu casa,
pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden
de protegerte a donde quiera que vayas. **R.**

Los ángeles de Dios te llevarán en brazos
para que no te tropieces con las piedras,
podrás pisar los escorpiones y las víboras
y dominar las fieras. **R.**

"Puesto que tú me conoces y me amas, dice el Señor,
yo te libraré y te pondré a salvo.
Cuando tú me invoques, yo te escucharé,
y en tus angustias estaré contigo,
te libraré de ellas y te colmaré de honores. **R.**

Después se procura un espacio de silencio invitando a orar por las familias. Se puede entonar un canto (se sugiere: *Como brotes de olivo* CADCL n. M.4 u otro canto similar). Luego se invita a la meditación.

Para meditar:

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

«En el Evangelio de Lucas vemos que la Virgen y San José, según la Ley de Moisés, llevaron al Niño al templo para ofrecérselo al Señor, y dos ancianos, Simeón y Ana, impulsados por el Espíritu Santo, fueron a su encuentro y reconocieron en Jesús al Mesías (cf. *Lc 2,22-38*). Simeón lo tomó en brazos y dio gracias a Dios porque finalmente había “visto” la salvación; Ana, a pesar de su avanzada edad, cobró nuevas fuerzas y se puso a hablar a todos del Niño. Es una hermosa estampa: dos jóvenes padres y dos personas ancianas, reunidas por Jesús. ¡Realmente Jesús hace que generaciones diferentes se encuentren y se unan! Él es la fuente inagotable de ese amor que vence todo egoísmo, toda soledad, toda tristeza. En su camino familiar, ustedes comparten tantos momentos inolvidables: las comidas, el descanso, las tareas de la casa, la diversión, la oración, las excursiones y peregrinaciones, la solidaridad con los necesitados... Sin embargo, si falta el amor, falta la alegría, y el amor auténtico nos lo da Jesús: Él nos ofrece su Palabra, que ilumina nuestro camino; nos da el Pan de vida, que nos sostiene en las fatigas de cada día» (PAPA FRANCISCO, *Carta a las familias*, 2 de febrero de 2014).

Se invita a orar en silencio a favor de las familias. Luego se invita a la oración comunitaria:

Reunidos como la familia de Nazaret, modelo e imagen de la humanidad nueva, elevemos al Padre nuestra oración, para que todas las familias sean lugar de crecimiento en sabiduría y gracia.

R. Renueva nuestras familias, Señor.

- Por la Iglesia, familia de los hijos de Dios, para que sepa acoger a todos y mostrar la misericordia del Dios del amor. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes, para que procuren con tenacidad la solución de los graves problemas -educación, vivienda, salarios- que afectan a tantas familias de nuestros pueblos. Roguemos al Señor.
- Por los pobres y por los obreros migrantes o exiliados y sus familias, para que les sean reconocidos sus derechos y sean integrados a la sociedad del país en el que se encuentran. Roguemos al Señor.
- Por la familia, Iglesia doméstica, para que inspire a todos esa confianza en la Providencia que ayuda acoger y a promover el don de la vida. Roguemos al Señor.
- Por todas nuestras familias, para que vivan cimentadas en el amor y en la paz de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor, mueve nuestros corazones a poner amistad en donde hay odio, paz en donde hay necesidad, igualdad en donde exista demasiada diferencia, paz en donde reinan las hostilidades. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

Luego invita a la comunidad a rezar la siguiente oración.

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA⁶

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.

Se puede entonar un canto (se sugiere: *Si yo no tengo amor* CADCL n. G.26 u otro canto apropiado).

IV. POR LA ELECCIÓN DE NUESTROS GOBERNANTES.

“Ruego lo primero que hagan súplicas y oraciones por todos los constituidos en autoridad...”

1 Tim 2, 1-4

“La política es ante todo servicio; no es sierva de ambiciones individuales, de prepotencia de facciones o de centros de intereses. Como servicio, no es tampoco patrona, que pretende regir todas las dimensiones de la vida de las personas, incluso recayendo en formas de autocracia y totalitarismo.”⁷

En vísperas de que nuestro pueblo se acerqué a las urnas electorales, invoquemos la Sabiduría de lo alto para que podamos discernir y ejercer participar con responsabilidad en la elección de nuestros gobernantes.

“El que quiera ser el primero entre ustedes, que sea su esclavo”.

⁶ PAPA FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Amoris laetitia*, 19 de marzo, de 2016.

⁷ PAPA FRANCISCO, *Mensaje para el “Encuentro de católicos con responsabilidades políticas al servicio de los pueblos latinoamericanos”*. 1-3 de diciembre de 2017.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

Del Evangelio según san Mateo

20, 25-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos”.

Palabra de Dios.

Después de un espacio de silencio se canta o proclama el salmo.

Del Salmo 118

R. Tu palabra, Señor, es antorcha para mis pies.

Tus preceptos, Señor, son admirables,
por eso yo los cumplo. **R.**

Da luz a la explicación de tu palabra
y enseña a los ignorantes.
Endereza mis pasos con tus leyes
y que no me domine la maldad. **R.**

Muéstrame bondadoso con tu siervo
y dame a conocer tus ordenanzas. **R.**

Eternamente justas son tus normas,
dámelas a entender para que viva. **R.**

Después se procura un espacio de silencio invitando a orar por nuestros gobernantes. Se puede entonar un canto (se sugiere *Tu palabra me da vida* CADCL n. T.65 u otro canto apropiado). Luego se invita a la meditación.

Para meditar:

“Desde el Papa Pío XII hasta ahora, los sucesivos pontífices siempre se han referido a la política como «alta forma de la caridad». Podría traducirse también como *servicio* inestimable de entrega para la consecución del bien común de la sociedad. La política es ante todo servicio; no es sierva de ambiciones individuales, de prepotencia de facciones o de centros de intereses. Como servicio, no es tampoco patrona, que pretende regir todas las dimensiones de la vida de las personas, incluso recayendo en formas de autocracia y totalitarismo. Y cuando hablo de autocracia y totalitarismo no estoy hablando del siglo pasado, estoy hablando de hoy, en el mundo de hoy, y quizás también de algún país de América Latina. Se podría afirmar que el servicio de Jesús —que vino a servir y no a ser servido— y el servicio que el Señor exige de sus apóstoles y discípulos es análogicamente el tipo de servicio que se pide a los políticos. Es un servicio de sacrificio y

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

entrega, al punto tal que a veces se puede considerar a los políticos como “mártires” de causas para el bien común de sus naciones.

La referencia fundamental de este servicio, que requiere constancia, empeño e inteligencia, es el bien común, sin el cual los derechos y las más nobles aspiraciones de las personas, de las familias y de los grupos intermedios en general no podrían realizarse cabalmente, porque faltaría el espacio ordenado y civil en los cuales vivir y operar. Es un poco el bien común concebido como atmósfera de crecimiento de la persona, de la familia, de los grupos intermedios. El bien común. El Concilio Vaticano II definió el bien común, de acuerdo con el patrimonio de la Doctrina Social de la Iglesia, como «el conjunto de aquellas condiciones de vida social con las cuales los hombres, las familias y las asociaciones pueden lograr con mayor plenitud y facilidad su propia perfección» (*Gaudium et spes*, n. 74). Es claro que no hay que oponer servicio a poder — ¡nadie quiere un poder impotente! —, pero el poder tiene que estar ordenado al servicio para no degenerarse. O sea, todo poder que no esté ordenado al servicio se degenera. Por supuesto que me estoy refiriendo a la «buena política», en su más noble acepción de significado, y no a las degeneraciones de lo que llamamos «politiquería». «La mejor manera de llegar a una política auténticamente humana — enseña una vez más el Concilio — es fomentar el sentido interior de la justicia, de la benevolencia y del servicio al bien común y robustecer las convicciones fundamentales en lo que toca a la naturaleza verdadera de la comunidad política y al fin, recto ejercicio y límites de los poderes públicos» (*ibíd.*, n. 73). Tengan todos ustedes la seguridad de que la Iglesia católica «alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública y aceptan las cargas de este oficio» (*ibíd.*, n. 75).

Es necesario que los laicos católicos no queden indiferentes a la cosa pública, ni replegados dentro de los templos, ni que esperen las directivas y consignas eclesiológicas para luchar por la justicia, por formas de vida más humana para todos. «No es nunca el pastor el que le dice al laico lo que tiene que hacer o decir, ellos lo saben mejor que nosotros. No es el pastor el que tiene que determinar lo que tienen que decir en los distintos ámbitos los fieles. Como pastores, unidos a nuestro pueblo, nos hace bien preguntarnos: ¿Cómo estamos estimulando y promoviendo la caridad y la fraternidad, el deseo del bien, y de la verdad y la justicia? ¿Cómo hacemos para que la corrupción no anide en nuestros corazones?». Incluso en nuestros corazones de pastores. Y, a la vez, nos hace bien escuchar con mucha atención la experiencia, reflexiones e inquietudes que pueden compartir con nosotros los laicos que viven su fe en los diversos ámbitos de la vida social y política.”⁸

Se invita a orar en silencio en favor de nuestros gobernantes. Luego se invita a la oración comunitaria:

Oremos, hermanos a Dios nuestro Padre, en cuyas manos están los destinos de los hombres, para que conceda sabiduría a nuestro pueblo al elegir sus gobernantes. Digamos:

R. *Concédenos, Señor, tu luz y tu paz.*

⁸PAPA FRANCISCO, *mensaje para el “encuentro de católicos con responsabilidades políticas al servicio de los pueblos latinoamericanos”*, 1-3 de diciembre de 2017.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

- Por todo el pueblo santo de Dios: para que sienta el gozo de la esperanza a la que ha sido convocado. Roguemos al Señor.
- Por nuestra patria: para que las elecciones no engendren divisiones y rencores, sino responsabilidad, comprensión y caridad. Roguemos al Señor.
- Por todos lo que vamos a votar: para que recibamos de Dios luz en la inteligencia, fuerza en la voluntad y responsabilidad en la elección. Roguemos al Señor.
- Por quienes aspiran a puestos de gobierno: para que se constituyan en verdaderos servidores de su pueblo y opten por la búsqueda del progreso integral, por encima del simple interés personal o partidario. Roguemos al Señor.
- Para que las relaciones entre los cristianos de las diferentes confesiones estén siempre inspiradas por el aprecio y la confianza mutua, en la búsqueda sincera de su unión en Cristo- Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, la oración unánime de tu pueblo, concédenos la paz y la sabiduría, para elegir a favor de aquellos que promuevan la verdad y el desarrollo integral. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Se puede invitar a entonar un canto (se sugiere: *Mensajero de la paz* CADCL n. I.25 u otro canto apropiado).

Bendición.

Hacia el final de la adoración el sacerdote o diácono se acerca al altar, hace genuflexión y se arrodilla, y se canta un himno u otro canto eucarístico (se sugiere: *Tantum.ergo* CADCL n. S.16). Mientras tanto -cuando la exposición tiene lugar con la custodia-, el ministro, arrodillado, incienso el santísimo Sacramento. Luego se levanta y dice:

Oremos.

Se hace una breve pausa de silencio, y el ministro prosigue:

Ilumina, Señor, con la luz de la fe nuestros corazones
y abrásalos con el fuego de la caridad,
para que adoremos confiadamente
en espíritu y en verdad
a quien reconocemos en este Sacramento
como nuestro Dios y Señor.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

« *Liturgia Iesu Christi sacerdotalis muneris exercitatio* »

Cf. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7.



Comisión Nacional de Liturgia

Teléfono: (506) 2223-6535 — Fax: (506) 2233-2927

Correo electrónico: conali@iglesiacr.org

Apartado postal: 59-1005 (Barrio México) San José, Costa Rica.

Dicha la oración, el sacerdote o el diácono, tomando el humeral, hace genuflexión, toma la custodia (o el copón) y hace con ella (con él) en silencio la señal de la cruz sobre el pueblo. Acabada la bendición, reserva el Sacramento y hace genuflexión, mientras el pueblo, si se juzga oportuno, hace alguna aclamación.

Alabanzas al Santísimo

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María santísima.

Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y santos.

Finalmente, el ministro se retira (se puede entonar el canto: *Canción del misionero* CADCL n. I.2), o bien: *Vayan por todo el mundo* (CADCL. n. I.41).